

EL  
**A B C**  
DE LA  
GEOGRAFIA,

POR  
Miguel Obregón L.

CON UN SUPLENENTE DE  
Lecciones de cosas.

—:0:—  
TOMO I.

Texto para las escuelas de 1<sup>er</sup> grado

—:0:—  
*San José de Costa-Rica.*

IMPRESA NACIONAL.

Carta prólogo

Señor Lic. don Mauro Fernández,  
Ministro de Instrucción Pública.

SEÑOR:

*No ha muchos días que Ud. me insinuó la idea de desarrollar, en una serie de conversaciones adecuadas a las edades de los niños, según los diversos grados que abraza la enseñanza primaria, los programas oficiales de Geografía.*

*Por complacer a Ud., y—ya que se me presentaba la ocasión—para dar ligerísima muestra de lo mucho que estimo la reforma iniciada en el ramo de Instrucción Pública por la Administración de que Ud. forma parte, y puesta en planta por Ud., emprendí con el mayor gusto esa tarea, a pesar de que jamás he tenido confianza en mis débiles fuerzas.*

*Contando de antemano con la benevolencia con que Ud. siempre me ha favoreci-*

do, puesto que seguro estoy de que mi trabajo está lejosié correspondiendo á las legítimas aspiraciones de Ud. y á las necesidades de nuestras escuelas, me permito acompañarle esta parte referente al primer grado de la enseñanza.

Encontrará Ud. que he tomado como tipo para las descripciones el distrito escolar de San José y, dentro de éste, la "Escuela Nueva", de la cual me ha cabido el honor de ser uno de sus fundadores: en resumen, no he hecho otra cosa que transcribir mis conversaciones con los alumnos de 1er. grado de este Establecimiento durante el curso primero del presente año lectivo.—Cada maestro acomodará esas descripciones á su distrito y á su escuela, ya que no es dable escribir para cada uno de éstos un texto especial.

Pero este librito no es exclusivamente mío, y en eso estriba, si acaso lo tiene, su único mérito.—El "Cours d' éducation et d' instruction," de Mme. Pape-Carpantier, me ha servido de guía en mis trabajos y de él he tomado más de una lección con sólo traducirla.

Las "Lecciones de cosas," que constituyen

en el apéndice, las debo á mi hermana Anatolia, quien las ha traducido y arreglado de textos franceses, especialmente de las obrillas de Mme. Pape-Carpantier, para el uso de las alumnas de una escuela primaria que tiene establecida en Alajuela.—Las nociones sobre el cuerpo humano, con que empieza el apéndice, son tomadas de las "Lecturas prácticas" de Fost y Humbert, y he creído conveniente anticiparlas al desarrollo de los puntos que comprende el programa, porque me parece lógico que los niños tengan algunas ideas acerca de las diferentes partes de su cuerpo, ya que en el curso de las lecciones sobre objetos se verán precisados á nombrar más de una de ellas.

Mi única aspiración es la de contribuir, siquiera sea en la reducida esfera de mis aptitudes, al mejoramiento de nuestras escuelas; y puesto que este librito se debe en gran parte á la iniciativa de Ud., aunque con la esperanza remota de que pueda ser de alguna utilidad, le ruego lo acepte en testimonio de mi simpatía y aprecio.

M. PBREGÓN F.

San José, 4 de agosto de 1886.

## El A B C de la Geografía.

### CONVERSACIÓN I.

#### Puntos cardinales.

1.—Nosotros estamos acostumbrados á observar que el Sol sale ó aparece todos los días por un lado; que va elevándose poco á poco hasta llegar á medio día á colocarse casi en la dirección de nuestras cabezas, en la parte más alta de esa bóveda azul que nos rodea y que llamamos cielo; que desciende en seguida y se oculta ó desaparece en la tarde por el lado opuesto; que permanece oculto durante la noche y que reaparece á la mañana siguiente por el mismo lado por donde se le vió salir el día anterior. De modo que, al parecer, el Sol camina en el cielo siempre en la misma dirección.

2.—Mas no importa tanto observar esa marcha diaria del Sol, sino conocer perfectamente bien el lado por donde aparece todas las mañanas y aquel por donde desaparece todas las tardes, porque una vez conocidos estos dos lados ó puntos, podréis conocer otros más, todos los cuales os servirán para no perderos cuando se os ofrezca salir á paseo por el campo y para otras muchas cosas.

3.—¿Y cómo aprenderemos á conocer esos lados ó puntos?—Por un procedimiento sumamente sencillo. Notad que la sombra de nuestros cuerpos se dirige siempre hacia el lado opuesto á aquel en que se encuentra el Sol. Esto proviene de que la sombra es producida por la luz que recibimos del Sol, al cual puede considerarse como una gran lámpara que nos ilumina durante el día; de noche, cuando está oculto, reina la oscuridad. Ahora bien: es fácil comprender que si observamos la sombra antes de medio día, estará inclinada hacia el

lado por donde el Sol se pone, y que si la observamos después de medio día, estará inclinada hacia el lado por donde el Sol sale. Así, pues, no tenemos sino mirar la sombra para averiguar, en cualquier sitio que nos encontremos, los lados por donde el Sol sale y se pone.—

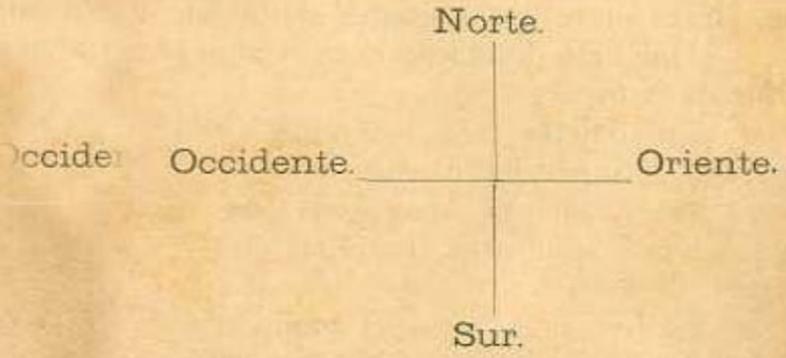
4.—Estos lados tienen cada uno su nombre, de la misma manera que las personas y las cosas tienen el suyo: aquel por donde el Sol aparece todos los días se llama *Oriente*, y el opuesto por donde desaparece, *Occidente*.

5.—Colóquese uno de vosotros en medio de la sala, y extienda los brazos de modo que su mano derecha señale al Oriente y su izquierda al Occidente: tendrá entonces delante de sí un punto que se llama *Norte*, y detrás de sí, opues-

\* *Habiendo en rigor y teniendo en cuenta la latitud á que nos encontramos, la dirección de la sombra no marca exactamente la de los puntos Oriente y Occidente sino en los primeros días de abril y setiembre de cada año; pero, tanto porque la diferencia es poco notable, cuanto porque los niños no están todavía en aptitud de comprender la razón de esas variaciones, ni por consiguiente, de poder calcularlas en cualquiera época, creo que los maestros deben hacer caso omiso de ellas en este primer curso de la enseñanza.*

to al Norte, otro punto que se llama *Sur*.

6.—Si suponemos una línea recta que una el Oriente con el Occidente y otra que junte el Norte con el Sur, estas dos líneas se cortarán en el lugar en que uno se encuentra, formando una cruz del modo que voy á pintarla en la pizarra:



Por costumbre, cuando se hace un dibujo semejante á éste, el Norte se coloca siempre en la parte superior de la cruz, el Sur en la inferior, el Oriente á la derecha y el Occidente á la izquierda.

7.—El Norte, el Sur, el Oriente y el Occidente son los cuatro puntos conocidos con el nombre de *puntos cardinales*. Cardinales es lo mismo que *fundamentales*; y se llaman así estos puntos porque, cuando se les conoce, nos valemos de ellos para fijar la situación de otros puntos ó cosas.

Por ejemplo, colóquese un niño de la manera que se dijo anteriormente (n.º 5).

¿Qué lado de la sala mira el niño? El lado Norte.

¿Qué objetos ve el niño?—Ve la pizarra, la mesa del maestro, etc.

Luego ¿de qué lado de la sala se encuentran la pizarra, la mesa, etc?—Del lado Norte.

Ya véis, pues, cómo el punto cardinal Norte nos ha servido, y nos servirá en lo sucesivo, para fijar la situación de la pizarra, mesa, etc., de esta sala. Del mismo modo los otros puntos cardinales nos sirven para determinar la situación de otros objetos.

No olvidéis por consiguiente, cuáles son los puntos cardinales de esta sala, y procurad en lo posible aprender también los de las otras salas y departamentos de la Escuela.

### Ejercicios.

1.—¿Qué observación hemos hecho respecto del Sol?—¿Dónde se encuentra el Sol á medio día?—¿Cuándo está oculto el Sol?—¿Cuándo le vemos?—¿Marcha el Sol en diferentes direcciones?

2.—¿Es importante conocer los lados ó puntos por donde el Sol sale y se pone todos los días?—¿Conocidos estos puntos podremos conocer otros?—¿Es útil conocer esos puntos?—¿Para qué?

3.—¿Cómo aprenderemos á conocer los lados por donde aparece y desaparece el Sol?—¿De dónde nos viene la luz que nos alumbrá durante el día?—¿Cómo puede, pues, considerarse el Sol?—¿Cuando el Sol está oculto, recibimos luz?—¿Por qué es producida la sombra de nuestros cuerpos?—Hacia qué lado se dirige la sombra de nuestros cuerpos cuando es producida por el Sol?—¿Por consiguiente, antes de medio día hacia qué lado se dirige la sombra?—¿Y después de medio día?—¿Qué averiguamos observando la dirección en que la sombra se extiende?

4.—¿Tienen nombre los lados por donde el Sol sale y se pone?—¿Cómo se llaman?—¿Cuál es el Oriente?—¿Cuál el Occidente?—¿Estos dos puntos, Oriente y Occidente, son opuestos entre sí?

5.—Colóquese un niño en medio de la sala y extienda sus brazos de modo que el derecho señale al Oriente y el izquierdo al Occidente.—¿Cómo se llama el punto que tiene al frente?—¿Y el opuesto á éste?

6.—¿Qué resulta si suponemos una línea que junte el Norte con el Sur y otra que una el Oriente con el Occidente?—Trácese en la pizarra esas líneas.—¿Dónde se acostumbra colocar el Norte?—¿Dónde el Sur?—¿Dónde el Oriente?—¿Dónde el Occidente?

7.—¿Cómo se llaman los cuatro puntos Norte, Sur, Oriente y Occidente?—¿Qué quiere decir cardinales?—¿Por qué se ha dado este nombre á esos puntos?—Explíquese por medio de un ejemplo la manera cómo los puntos cardinales sirven de base para determinar la posición de otros puntos ó objetos.—¿De qué lado de la sala está situada la pizarra?—¿De cuál la mesa del maestro?—¿De cuál se encuentra la puerta de entrada?

Nota.—Los maestros deberán hacer muchos ejercicios semejantes á estos últimos, valiéndose para ello de todos los objetos que se encuentren en la sala de la clase, á fin de que los niños se familiaricen con los puntos cardinales.

## CONVERSACIÓN II.

### Orientación.

8.—Aprendimos en la lección anterior lo que son los puntos cardinales y la manera de poder determinarlos en cualquier sitio en que nos encontremos, siempre que se conozcan los lados por donde sale y se pone el Sol, para lo cual basta observar la dirección en que se extiende la sombra de nuestros cuer-

pos, cuando es producida por luz de aquél.

9.—Conociendo uno de estos puntos, el Oriente por ejemplo, inmediatamente encontraremos los otros por el procedimiento indicado en el nº 5.

10.—A ésto de buscar uno y encontrar el Oriente y por lo tanto la dirección de los puntos cardinales, es á lo que se llama *orientarse*.

11.—Uno puede, pues, orientarse por medio de la marcha diaria del Sol; pero supongamos que, caminando por un bosque ó ruta solitaria, las nubes cubran el cielo y nos oculten el Sol, ó nos sorprenda la noche. ¿Cómo haremos en este caso para hallar los puntos cardinales y no equivocarnos en el rumbo que hemos de seguir á fin de llegar al término de nuestro viaje?

Aquí tenéis un instrumentito que se llama *brújula* (\*). Mirad esa aguja que,

(\*) Todas las escuelas según lo ordena el art. 14 del Reglamento de Educación Común, deben estar provistas de una brújula.

ancha en el medio y puntiaguda en los extremos, descansa sobre un eje y se mueve de un lado á otro. Esa aguja es de acero y, por los motivos que sabréis más adelante, tiene la propiedad de dirigir una de sus puntas al Norte y la otra al Sur. Demos vuelta al aparatito hasta que la aguja se coloque sobre esa línea negra á cuyos extremos se encuentran las letras *N.* y *S.*, que significan Norte y Sur. Esa otra línea que forma cruz con ésta, marca las direcciones Oriente y Occidente: en sus extremidades se encuentran las letras *E.* y *O.*, que quieren decir *Este* y *Oeste*, porque al Oriente se llama también *Este* ó *Levante*, y al Occidente, *Oeste* ó *Poniente*.

12.—Así, no sólo por la marcha diaria del Sol y observación de nuestra sombra puede uno orientarse, sino también por medio de la brújula; mas, para usar de ésta, hay que colocarla siempre sobre una mesa, sobre el piso ó sobre

una cosa plana, de modo que la aguja pueda girar ó moverse libremente.

13.—Antes de terminar nuestra lección de hoy, aprendamos que el Norte se llama también *Setentrión* ó *Punto setentrional*, y el Sur, *Mediodía* ó *Punto meridional*.

14.—Resumiendo todo lo que llevamos dicho, tenemos: que orientarse es encontrar los puntos cardinales: que éstos se hallan observando nuestra sombra durante el día, ó empleando la brújula, y que no tienen un solo nombre puesto que el Norte se denomina también *Setentrión*; el Sur, *Mediodía*; el Oriente, *Este*, y el Occidente, *Oeste*; y finalmente, que estos nombres se abrevian en la escritura con las iniciales *N.*, *S.*, *E.*, *O.*

### Ejercicios.

8.—¿Qué aprendimos en la lección primera?—¿Qué es preciso para poder determinar los puntos cardinales?—¿Cómo podremos encontrar los lados por donde el Sol sale y se pone todos los días?

9.—¿Podremos hallar los otros tres, conociendo uno de los puntos cardinales?—¿De qué modo?

- 10.—¿Qué es orientarse?  
 11.—Por qué medio puede uno orientarse?—Y si se nos ofrece orientarnos cuando el Sol esté encapotado por espesas nubes ó sea de noche, ¿cómo lo haremos?—¿Qué es una brújula?—¿Cómo son las agujas de las brújulas?—¿Qué propiedad tienen esas agujas?—¿Qué quieren decir las letras *N.*, *S.*, *E.*, *O.*, tratándose de los puntos cardinales?—¿Qué otros nombres tiene el Oriente?—¿Cuáles otros el Occidente?  
 12.—¿De qué modo debe colocarse la brújula para hacer uso de ella?—¿Por qué?  
 13.—¿Qué otras denominaciones tiene el Norte y el Sur?  
 14.—¿Qué hemos aprendido en esta lección?

### CONVERSACIÓN III.

#### Puntos intermedios.

15.—Sabemos ya (n.º 7) que los puntos cardinales sirven de base para fijar la situación de otros puntos ó lugares, ésto es, que valiéndose de ellos, puede uno decir dónde se encuentran otras cosas. Por ejemplo, nosotros conocemos las paredes de esta sala, y por lo mismo, si quisiéramos expresar dónde se encuentran colocados el muestrario de escritura, la pizarra, las ventanas, etc.,

diríamos: la pizarra y el muestrario están en la pared setentrional; las ventanas, en la occidental; nosotros entramos aquí por la puerta que se halla al Sur, etc.

16.—Pero bien se comprende que tratándose de cosas más pequeñas que la pizarra, el muestrario, etc., colocadas en parajes más grandes que esta sala, los puntos cardinales son insuficientes para fijar con exactitud la situación de cada cosa: por otra parte, un objeto puede estar colocado no precisamente al Norte ni al Este, sino entre el Norte y el Este, ó entre el Sur y el Oeste.

17.—Por esos motivos, además de los puntos cardinales se hace uso de otros cuatro, que se llaman *puntos intermedios* ó *colaterales*, cada uno de los cuales toma nombre de los dos vecinos ó más cercanos á él. Así, el punto que se encuentra entre el Norte y el Este se llama *Nordeste* (al escribirlo se abrevia con las iniciales *N. E.*); el que está en-

tre el Sur y el Este, *Sudeste* (*S. E.*); el que se halla entre el Sur y el Oeste, *Sudoeste* (*S. O.*), y el situado entre el Norte y el Oeste *Noroeste* (*N. O.*).

18.—Esos ocho puntos, y otros más que por ahora no nos interesa conocer, forman una figurita cuando se pintan en la pizarra ó en un papel del modo que se hizo con sólo los cardinales (nº 6).—A esa figurita, que es semejante á la que está dibujada debajo de las agujas de las brújulas, se denomina *rosa de los vientos*; y ya os diré el año venidero, si en este aprendéis lo que os explique, porqué razón se ha bautizado esa figurita con el nombre de *rosa de los vientos* ó *rosa náutica*.

### Ejercicios.

15.—¿Para qué sirven los puntos cardinales?—Póngase un ejemplo.—¿De qué lado de esta sala se encuentra la pizarra?—¿De cuál el muestrario de escritura?—¿En qué pared está la puerta por donde entramos á esta clase?

16.—¿Son suficientes los puntos cardinales para fijar con exactitud la situación de los objetos ó lugares?—¿Por qué?

17.—¿Se usa además de los puntos cardinales, otros para fijar la situación de las cosas?—¿Cómo se llaman esos otros puntos?—¿Cuántos son?—¿Cuál es el Nordeste?—¿Cuál el Sudeste?—¿Cuál el Sudoeste?—¿Cuál el Noroeste?—¿Cómo se abrevian los nombres de estos puntos?

18.—Dibujar en la pizarra estos ocho puntos de la manera que se hizo con sólo los cardinales.—¿Cómo se llama esa figurita que forma el dibujo?—¿A qué es semejante esa figurita?—¿Qué otro nombre tiene la rosa de los vientos?

Indicar algunos de los objetos situados al Noroeste de esta sala.—Otros situados al Sudeste.—etc.

### CONVERSACIÓN IV.

#### La Geografía.

19.—Cuando subimos á una altura ó edificio elevado y desde allí tendemos la vista á nuestro alrededor, vemos las casas de la ciudad, los jardines, y más allá, las haciendas, los campos, las praderas y el riachuelo ó el río.

Distinguimos fácilmente las cosas que están cerca de nosotros; las que están lejanas, apenas si alcanzamos á divisarlas. Nada de lo que está más allá,

muy lejos, podremos distinguir, ni los árboles, ni las casas: todo se confunde en una gran faja gris, ó sea de color entre azul y blanco, donde el cielo parece juntarse con el suelo.

20.—¿Concluirá todo allí? ¿Habrá algo más allá de lo que divisamos?

Sí, más allá hay otros países, y en casi todos estos países hay también hombres, campos, praderas, selvas, ciudades y animales, como en el lugar que conocemos.—Si camináramos durante muchos días, nos convenceríamos de ello: nunca llegaríamos á esa banda gris de que hemos hablado, porque ésta se aleja de nosotros conforme nos acercamos á ella, y descubriendo siempre cosas nuevas, llegaríamos á otros países.

Un país, pues, es muy grande: para conocerlo necesitamos pasear, caminar muchos días por él, recorrerlo en todas direcciones.

21.—Varios países reunidos forman un *continente*, y los continentes son las

grandes porciones de lo que se llama la *Tierra*.

22.—Pero hay otro procedimiento para conocer los países, y los continentes, y la Tierra toda, sin necesidad de recorrerlos.

¿Cuál preguntaría?

¿Sabéis lo que es viajar? ¿Habéis viajado alguna vez?—Viajar es ir de un país á otro.—Cuando tomamos el tren ó montamos á caballo y vamos de ésta á otra ciudad, hacemos un viaje; pero es un viaje corto. Hay hombres que hacen largos viajes, que van á países muy lejanos, y cuando regresan, cuentan lo que han visto, describen los países que han visitado, dicen qué árboles y qué animales han encontrado, cómo viven los *habitantes*, etc.

23.—Y así, por medio de estas relaciones de los viajeros es fácil conocer todos los países: esas relaciones han servido para formar una ciencia llamada

*Geografía*, es decir, *descripción de la Tierra*.

### Ejercicios.

19.—¿Qué vemos desde una altura ó edificio elevado?—¿Qué cosas vemos mejor desde allí? ¿Cuáles diríamos con menos facilidad?—¿Podemos ver lo que está muy lejos?—¿Qué sucede con todo éso que está muy lejos?

20.—¿Hay algo más allá de lo que vemos?—¿Qué hay?—¿Qué nos sucedería si caminásemos durante muchos días?—¿Es muy grande un país?—¿Cómo puede conocerse un país?

21.—¿Qué forman varios países reunidos?—¿Son muy grandes los continentes?—¿De qué forman parte los continentes?

22.—¿Se puede conocer un país de otro modo que recorriéndolo?—¿Y los continentes y la Tierra?—¿Qué es viajar?—¿Qué es un viaje corto?—¿Hay personas que hacen viajes largos?—¿Qué nombre se les da á esas personas?—¿Qué nos dicen los viajeros cuando regresan?

23.—¿Por qué medio, pues, podemos conocer todos los países?—¿Cómo se ha formado la Geografía?—¿Qué es Geografía?

### CONVERSACIÓN V.

#### La colina y la montaña, el valle y la llanura.

24.—No es necesario hacer un largo viaje para observar cosas interesan-

tes. En vuestros paseos por los alrededores de la ciudad y por los campos habéis visto más de una; pero como niños no habéis fijado vuestra atención en ellas. Voy á recordaros el conjunto de lo que habéis visto para que cuando volváis al campo, en las vacaciones, reconozcáis por sus nombres las cosas de que os he hablado.

25.—Desde luego, habréis observado que el terreno, el suelo, no es siempre plano, no está *á nivel*. Hay sitios que están en pendiente, que forman declive, y cuando llegamos allí, corremos más fácilmente, y algunas veces con mayor velocidad de la que deseáramos. Un poco más lejos sucede lo contrario: el terreno va en cuesta y no podemos correr sin sofocarnos.

26.—En algunos parajes la pendiente es tan rápida que no podremos subirla ni bajarla sin exponernos á caer.

27.—Pero á fuerza de subir llegaremos á lo alto, es decir, al lugar más

elevado, desde donde la vista se extiende hasta muy lejos.

28.—Esta altura es lo que se llama una *colina*; el lugar más elevado de la colina es la *cima*.

29.—Hay países donde las alturas son tan elevadas y tan difíciles de subir, que no se puede llegar hasta su cima.—Ésas alturas, mucho más elevadas que las colinas, se llaman *montañas*. En algunas montañas, sin embargo, y aunque con mucho esfuerzo, puede llegarse hasta su cima, como en esa que se ve desde la puerta de la Escuela, al Norte; pero las muy elevadas, las grandes montañas, son del todo inaccesibles.

30.—Dos colinas ó dos montañas dejan generalmente entre sí, en la parte baja de sus pendientes, una extensión de terreno, más ó menos honda, que se llama *valle*.

31.—Si las colinas están distantes unas de otras, el valle es extenso. Si

al contrario, están cercanas, el valle es pequeño, estrecho; es una *cañada*.

Nosotros vivimos en un valle; por todos lados nos rodean colinas ó montañas, y nuestra vista no puede extenderse más allá de esas colinas y montañas.

32.—Hay lugares de la tierra donde el suelo es completamente plano; apenas se ven algunas que otras elevaciones, mucho menores que las colinas.—Esas extensiones de terreno *plano* se llaman *planicies* ó *llanuras*.

33.—¿Concéis *La Sabana*? A ella se va caminando hacia el Oeste. Pues *La Sabana* es una llanura, pero una llanura pequeña; las llanuras propiamente dichas son mucho mayores, cientos de veces más grandes que *La Sabana*.

34.—En las llanuras y en los valles es donde principalmente se encuentran praderías á propósito para el ganado, y campos cultivados donde se siembra el arroz, el café, el maíz, y tantas

otras plantas útiles que pronto aprenderéis á conocer.

### Ejercicios.

24.—¿Sólo haciendo un viaje largo se verán cosas interesantes?—¿Dónde las podemos ver también?

25.—¿El suelo es siempre parejo, plano, es decir, está siempre á nivel?—¿Qué es una pendiente ó cuesta? Podemos correr fácilmente al descender una cuesta?—¿Y al subirla?

26.—¿Habrá peligro de caernos en las pendientes? ¿Cuándo principalmente?

27.—¿A dónde llegaremos después de subir una pendiente?—¿Se ve más desde allí que desde abajo?

28.—¿Cómo se llaman esas alturas?—¿Cómo la parte más elevada de una colina?

29.—¿Hay alturas más elevadas que las colinas?—¿Se puede subir á ellas con facilidad?—¿Puede llegarse siempre hasta su cima?—¿Cómo se llaman esas grandes elevaciones?—Póngase un ejemplo de una montaña en donde se pueda subir hasta su cima.—¿Cuáles son las montañas inaccesibles?

30.—¿Cómo se llama el lugar comprendido entre colinas ó montañas?—¿Son siempre muy profundos los valles?

31.—¿Si las colinas ó montañas están distantes entre sí, cómo es el valle?—¿Qué nombre toma un valle angosto y largo?—Póngase un ejemplo de un valle.—¿En los valles puede extenderse la vista muy lejos?

32.—¿En todos los lugares de la tierra hay colinas y montañas?—¿Cómo se llaman esos sitios en donde el terreno no tiene elevaciones sino que es plano?

23.—Póngase un ejemplo de una llanura, aunque sea pequeña.—¿Todas las llanuras son pequeñas?

34.—¿Qué se puede ver en las planicies y en los valles?—¿Qué se siembra en las planicies y valles?—¿Son útiles esas plantas?

### CONVERSACIÓN VI.

#### El manantial y el arroyo.

35.—En los campos y en las praderas de los valles se encuentran á menudo, al nivel del suelo, fuentecillas de agua cristalina. El agua que surte esas fuentes sale del interior de la tierra y forma un *manantial*. Cuando esa agua corre fuera de su manantial abriendo en el suelo un pequeño surco estrecho y sinuoso, se llama *arroyo*.

36.—El arroyo es al principio angosto, de tal modo que se le puede saltar á pie juntillas; contiene poca agua, y como ésta es cristalina, se distinguen perfectamente las piedrecitas que hay en el fondo.

37.—Si seguimos un arroyo, pronto lo veremos juntarse con otro, igual ó más grande. Se reúnen y forman entre los dos un arroyo más ancho, que contiene mayor cantidad de agua, y que por lo tanto no se puede salvar de un

salto, sino que es preciso un puente para atravesarlo.

38.—El agua de los arroyos corre alejándose de su manantial, produciendo á veces un ligero murmurio, y si encuentra piedras, se desliza entre ellas ó salta por encima; y justamente por este motivo, porque el agua corre, se llama á los arroyos *corrientes de agua*.

39.—El surco ó pequeño canal por donde el agua corre se llama *lecho* del arroyo; y los dos bordes de este lecho son las *riberas ó márgenes*.

### Ejercicios.

35.—Qué se ve á menudo en los campos y praderas de los valles?—¿Cómo se llaman esas fuentes?—¿De dónde sale el agua que las surte?—¿Qué forma esa agua al correr fuera de su manantial?—¿Por dónde corren los arroyos?

36.—¿Es ancho un arroyo al principio?—¿Contiene mucha agua?—¿Cómo es esa agua?—¿Qué quiere decir cristalina?

37.—¿Se pueden juntar dos ó más arroyos?—¿Qué forman al juntarse?—¿Puede atravesarse un arroyo ancho sin necesidad de puente?

38.—¿Por qué se llama á los arroyos corrientes de agua?—¿Producen algún ruido los arroyos al correr?—¿Cómo se llama ese ruido?

39.—¿A qué se nombra lecho de un arroyo?—¿Qué son las riberas ó márgenes de un arroyo?



### CONVERSACIÓN VII.

#### El riachuelo y el río.

40.—Hemos dicho que dos arroyos que se juntan y reúnen en un mismo lecho, forman un arroyo mayor: cuando á su vez, varios arroyos grandes se reúnen, forman una corriente de agua más considerable, que se nombra *riachuelo*.

41.—El *lecho* de un riachuelo es mucho más ancho que el de un arroyo, y así se comprende desde luego que contiene mayor cantidad de agua: es también más hondo, más profundo, y si uno cae por desgracia en un riachuelo, corre gran riesgo de ahogarse.

42.—Cuando varios riachuelos se reúnen, forman una gran corriente de agua que se llama *río*. Si un río no

lleva sus aguas hasta el mar, sino que antes de llegar á él se junta con otro río, se llama *río afluente*.

Pongamos algunos ejemplos. Esa corriente de agua que se encuentra á poca distancia de esta Escuela, hacia el Norte, es un riachuelo. Todos vosotros lo conocéis y sabéis que se llama Torres. Conocéis también el río Virilla, que es el que atraviesa, por un puente muy elevado, el ferrocarril que va á Alajuela: el Virilla recibe las aguas del Torres y de otros riachuelos y las lleva al río Grande, y éste á su vez al mar. Aquí tenemos, pues, ejemplos de un riachuelo (el Torres), y de dos ríos (el Virilla y el Grande, aquél afluente de éste). En otros países más extensos que éste en que vivimos, hay ríos muchas veces más caudalosos que el Grande, es decir, que arrastran mayor cantidad de aguas.

43.—Los ríos son por lo general bastante anchos y profundos, pudiendo-

se en ellos navegar en lanchas y otras embarcaciones.

44.—Pronté sabremos lo que es el mar; por hoy recordemos: primero, que una pequeña corriente de agua que sale de un manantial, es un *arroyo*; segundo, que varios arroyos reunidos forman una corriente de agua más grande llamada *riachuelo ó rivera*; y tercero, que los riachuelos se juntan para formar *ríos*.

### Ejercicios.

40.—¿Cómo se forman los riachuelos?—¿Qué es un riachuelo?

41.—¿Cómo es el lecho de un riachuelo?—¿Por qué es más ancho y más profundo el lecho de un riachuelo que el de un arroyo?—¿Puede uno ahogarse si cae en un riachuelo?

42.—¿Qué forman varios riachuelos cuando se reúnen?—¿Cómo se llama un río que no va directamente al mar, sino que se junta á otro río?—Pónganse ejemplos de un riachuelo y de un río.—¿Hay ríos muy caudalosos?—¿Qué quiere decir caudaloso?

43.—¿Puede navegarse en los ríos?—¿Qué es navegar?

44.—¿Qué hemos aprendido en ésta y la anterior conversación?

## CONVERSACIÓN VIII.

**El estanque, el lago, el mar  
y la isla.**

45.—Sucede á veces que la pendiente por donde desciende un riachuelo ó un río se interrumpe bruscamente y el suelo se ahonda.—El lecho del riachuelo ó río se ensancha entonces y el agua se extiende en el terreno y lo inunda.

Cuando una extensión de agua formada así es pequeña y de poca profundidad, se llama *estanque*, y cuando muy grande, *lago*.

Hay en algunos países lagos tan extensos, que sería preciso emplear varios días si se tratara de darles la vuelta.

46.—En nuestra conversación anterior mencionamos el *mar*, y sin embargo, ignoramos qué cosa es.—Imaginémonos un lago muy grande, tan gran-

de, que para atravesarlo necesitaríamos navegar durante algunos meses, y así tendremos idea de lo que se llama el mar.

Para atravesar el mar, lo mismo que para atravesar un lago extenso, se hace uso de grandes embarcaciones llamadas buques, que son como casas enormes que flotan y marchan sobre las aguas.

47.—Sabemos ya lo que son las riberas de un río y los bordes de un estanque: pues bien, cuando uno se encuentra en la ribera del mar, ó como se dice, en la *costa*, la otra orilla, la otra costa está tan lejos, que no se puede ver.

48.—El agua del mar no sirve para beber porque contiene sal.—Por eso se dice que el agua del mar es *salada*, á diferencia del agua de los ríos, estanques y lagos, que es por lo general *dulce*, es decir, no salada, y buena para tomar como el agua de las fuentes.

49.—En ocasiones se ve en medio del mar, de un estanque, lago ó río, ya un peñasco, ya una elevación de tierra á la cual no puede llegarse sino embarcado en lanchas ó buques, porque alrededor de ella hay agua.—A eso se llama *isla*.

Una isla es, pues, una porción de tierra rodeada de agua por todos lados.

50.—En el mar hay muchas islas, unas pequeñas, otras muy grandes, donde se encuentran ciudades, campos, bosques, montañas y ríos.—Algunas de esas islas son tan extensas, que para darles la vuelta se necesitaría caminar durante muchos días.

### Ejercicios.

45.—¿Qué sucede cuando el lecho de un río se ensancha debido á la interrupción brusca de la pendiente por donde corre el agua?—¿Cómo se llama una extensión de agua formada así, cuando es pequeña y de poca profundidad?—¿Qué es un lago?—¿Hay lagos muy extensos?

46.—¿Cómo podremos formarnos idea de lo que es

el mar?—¿Cómo puede atravesarse el mar?—¿Qué son buques?

47.—¿Cómo se llaman las orillas del mar?—¿Estanco uno en la costa del mar podrá ver la costa opuesta?—¿Sucede lo mismo en un lago extenso?

48.—¿Sirve para beber el agua del mar?—¿Por qué?—¿Cómo es el agua de casi todos los estanques, lagos y ríos?—¿Por qué se llama dulce esa agua?

49.—¿Qué es una isla?—¿Puede irse á pie á una isla?—¿Cómo podremos, pues, ir á una isla?

50.—¿Dónde hay más islas, en los estanques, en los lagos ó en el mar?—¿Hay islas muy extensas?—¿Hay en las islas ciudades, valles, montañas, etc?

### CONVERSACIÓN IX.

#### Los climas.

51.—Si uno acerca un dedo al fuego, se quema, vosotros lo sabéis bien; pero no sólo el fuego quema: un pedazo de hierro, por ejemplo, ú otra cosa que se haya tenido al fuego por algún rato, quema; el agua hirviendo, quema también.

52.—Cuando se pone un objeto al fuego ó se acerca á él, el calor del fuego se comunica á ese objeto y á veces lo quema; si se retira el objeto del fue-

go, poco á poco irá perdiendo el calor hasta quedar frío.

Una cosa *fría* es, pues, una cosa que no tiene calor, que al tocarla no la sentimos caliente.

53.—En algunos días hace mucho calor. Si tocamos una pared que esté expuesta al sol, la encontraremos caliente; las piedras y el suelo también están calientes. Pero si tocamos objetos que estén á la sombra, los hallaremos fríos, ó cuando más, tibios.

De aquí se deduce que no sólo el fuego despide calor, sino también el sol. Por consiguiente, hay dos cosas que producen el calor: el *sol* y el *fuego*: por eso se llaman *fuentes de calor*.

54.—Acaba de pasar el mes de mayo y estamos en el de junio.—En estos meses hace mucho calor; también lo hará en el mes de julio, cuando se os concedan las primeras vacaciones. Ahora bien, ¿quien de vosotros recuerda si en el mes de febrero, cuando se abrió

la Escuela, hacía tanto calor como el que sentimos hoy?—Ninguno: pero os lo diré: en el mes de febrero hizo menos calor, y en el mes de diciembre, cuando se verifiquen los exámenes de fin de año, hará también menos calor que ahora.—Esta mañana, á las siete, hacía menos calor, ¿no es verdad?

Luego en un mismo país se siente más ó menos calor, según los meses y según las horas; y ya aprenderéis después por qué motivo.

55.—Todas las partes de la Tierra no reciben del sol la misma cantidad de calor. Hay países en donde siempre hace mucho calor, tanto en junio como en diciembre. Esos países se llaman *países cálidos*.

Hay otros países en donde siempre hace mucho frío, mucho más que el que nosotros experimentamos en febrero ó en diciembre: esos son los *países fríos*. Y todavía en algunos el frío es tanto, que el agua se convierte en nie-

ve ó en hielo, es decir, que el agua líquida se vuelve agua sólida: esos se denominan *países glaciales ó helados*.

Por último, los países en que, como en el que nosotros habitamos, ni hace mucho frío ni mucho calor, se llaman *países templados*. (\*)

56.—Para concluir, digamos que á estas diferencias de calor y de frío en los diversos países de la Tierra, se da el nombre de *climas*.

### Ejercicios.

51.—¿Qué sucede si uno acerca un dedo al fuego?—¿Sólo el dedo quema?—¿Qué otras cosas quemarían también?

52.—¿Qué le pasa á un objeto si se acerca al fuego?—¿Y si lo retiramos del fuego?—¿Qué es, pues, una cosa fría?

53.—¿Hace todos los días mucho calor?—¿Cómo están las paredes y objetos expuestos al sol?—¿Y los que están á la sombra?—¿Luego, de dónde procede ese calor que calienta nuestros cuerpos, las paredes y otros objetos en los días calurosos?—¿Cuántas cosas, pues, producen calor?—¿Cómo se llaman esas cosas?

54.—¿En qué mes estamos?—¿Cuál acaba de pasar?—¿Hace mucho calor en estos meses?—¿En qué otro mes hará mucho calor?—¿Hacía mucho calor cuando se estableció la Escuela, en febrero?—¿Y en diciembre hará mucho?—¿Cuándo hemos sentido más calor, esta mañana ó ahora?—¿Luego, puede haber más ó menos calor en un mismo país?

55.—¿Reciben todos los países la misma cantidad de calor?—¿Cómo se llaman los países en que siempre hace mucho calor?—¿Y aquellos en que siempre hace mucho frío?—¿Cuáles son los países llamados glaciales?—¿Cuáles los templados?

56.—¿Cómo se llama á esas diferencias de calor y de frío en los diversos países?—¿Qué clase de clima es el del país que habitamos?

(\*) Me refiero al clima general de la ciudad de San José, porque estas lecciones han sido escritas para los alumnos de 1.º grado de la Escuela Nueva.

## CONVERSACIÓN X.

**Las plantas y los animales.**

57.—En nuestros paseos por el campo y por la ciudad, hemos tenido ocasión de ver árboles, yerbas, flores, en una palabra, plantas de diversas especies. En todos los países hay plantas, pero no siempre son iguales á las que vemos aquí.

58.—Por ejemplo, nosotros comemos el café, el arroz, el maíz, etc. que son granos de plantas que sólo viven en países donde hace tanto calor como en el nuestro, ó más, y que morirían en donde hiciera mucho frío.

59.—El pino, de cuya blanca madera se hacen los cajones en que vienen los libros, ropas, juguetes y demás mercaderías que los comerciantes traen de países lejanos, es un árbol que vive y crece perfectamente en medio del frío.

60.—La uva y la pera son frutas

de plantas que viven en países templados donde hace más frío que aquí, pero que en los países glaciales el frío las haría morir.

61.—Así, los vegetales, ó sea las plantas, se encuentran distribuídos sobre la superficie de la Tierra según los climas.

62.—Y los animales, como las plantas, también están distribuídos según los climas.

Conocemos los caballos, los bueyes, las vacas, los gatos, los perros, etc., por que estos animales viven en nuestro país.

63.—Nunca hemos visto los elefantes, ni los camellos, ni los girafas, ni las panteras, sino en las pinturas que de ellos se han hecho. Estos animales son de los países cálidos.

64.—El reno ó renjífero, de que seguramente habéis oído hablar, que tiene en la cabeza largas astas semejantes á ramas de arbustos, habita en los países glaciales y presta á las gentes de e-

esos lugares utilísimos servicios como animal de tiro, aprovechándose, además, su leche, su carne y su piel.

65.—Hay, pues, animales y plantas en todos los países, pero no son de la misma especie en todos los climas.

#### EJERCICIOS.

57.—Cítense algunas plantas de las que se hayan visto.—¿Hay plantas en todos los países?—¿Son siempre iguales las plantas de un país á las de otro?

58.—Díganse algunas de las plantas más comunes entre nosotros.—¿Crece el café en países fríos?—¿Y el arroz?—¿Y el maíz?—¿Dónde viven, pues, esas plantas?

59.—Nómbrense algunas plantas de los países fríos.—¿En qué se utiliza la madera de pino?—¿Se hacen muebles y juguetes de pino?

60.—¿En qué países viven los plantas que producen la uva y la pera?—¿Podrían vivir en los países glaciales?

61.—¿Cómo están, pues, distribuidas las plantas en la superficie de la Tierra?—¿Qué son vegetales?—¿Difiere la vegetación según los climas?

62.—¿Influyen los climas en la distribución de los animales?—Nómbrense algunos de los animales que hemos visto.

63.—¿De qué manera hemos podido conocer el elefante y el camello?—¿En qué países viven estos animales?

64.—¿Qué es el reno?—¿Qué otro nombre tiene el reno?—¿Dónde vive el renghero?—¿Es útil este animal?—¿Qué se aprovecha del renghero?

65.—¿Son de la misma especie los animales y los vegetales en todos los climas?

#### CONVERSACIÓN XI.

#### División de la Tierra.—Nuestra patria.

66.—Los continentes y todas las islas de la Tierra forman cinco grandes reñiones de países, ó *partes del mundo*, que se llaman *América, Europa, Asia, Africa* y *Oceanía*.

67.—La América es una inmensa extensión de terreno que constituye por sí sola un continente.

Europa, Asia y Africa se tocan y forman en conjunto el mayor de los continentes.

La Oceanía se compone de un tercer continente y de considerable número de islas, grandes y pequeñas, situadas en medio de un mar llamado *Grande Océano*, y precisamente por este motivo se le ha dado el nombre de Oceanía, que quiere decir tierras del Océano.

68.—En uno de los continentes, en América, se encuentra el país que habi-

tamos y que se llama *Costa Rica*. Costa Rica es nuestra *patria*. Patria es lo mismo que *país de nuestros padres*, país en donde hemos nacido y donde vivimos con nuestra familia y nuestros amigos.

69.—Todas las personas que han nacido, como nosotros, en Costa Rica, forman la *Nación costarricense* y son nuestros compatriotas.

70.—La ciudad mayor de Costa Rica es *San José*. Se dice que San José es la *capital* de Costa Rica, porque es la ciudad más importante. Nosotros vivimos, pues, en la capital de Costa Rica.

#### EJERCICIOS.

66.—¿Qué forman los continentes ó islas de toda la Tierra?—¿Qué son, pues, las cinco partes del mundo?—¿Cómo se llaman esas cinco partes del mundo?

67.—¿Qué es la América?—¿Hace parte la América de algún continente, ó forma por sí sola uno?—¿De qué partes del mundo se compone el mayor de los continentes?—¿De qué está compuesta la Oceanía?—¿Qué quiere decir Oesania?—¿Por qué se le ha dado ese nombre á esta parte del mundo?

68.—¿Dónde se encuentra el país que habitamos?—¿Cómo se llama?—¿Qué es Costa Rica para nosotros?—¿Qué significa patria?—¿Por qué decimos que Costa Rica es nuestra patria?

69.—¿Quiénes forman la nación costarricense?—¿Qué son para nosotros los costarricenses?

70.—¿Cuál es la ciudad mayor de Costa Rica?—¿Por qué es San José la capital de Costa Rica?—¿En qué ciudad vivimos?

## CONVERSACIÓN XII.

**El caserío y el barrio, la villa y la ciudad.**

71.—En vuestros paseos, habréis visto haciendas y casitas aisladas en medio de los campos; en otros lugares, al contrario, casas edificadas unas cerca de otras, con sus patios y sus jardines.— Los que habitan estas casas con sus familias son ordinariamente *cultivadores* ó *pastores*, y ese grupo de casas se llama *caserío*.

72.—Los cultivadores ó pastores construyen sus casas unas cerca de otras para poder ayudarse mutuamente en sus necesidades, para tener vecinos y amigos con quienes conversar; en una palabra, se reúnen para vivir en *sociedad*, conforme los fines de su naturaleza.

Para vivir en verdadera y buena sociedad es necesario socorrerse recíprocamente. Los que se nieguen á prestar auxilios y servir á sus semejantes,

se verán precisados á vivir solos, como los lobos en el fondo de los bosques.

73.—Cuando en vez de algunas casas vecinas hay muchas, cincuenta ó cien por ejemplo, esta reunión más considerable de casas y sus habitantes se llama *barrio*.

Las casas de un barrio se encuentran por lo general construídas á uno y otro lado de un camino, y en casi todos los barrios hay una ó dos escuelas donde se reúnen diariamente los niños del lugar y de los caseríos cercanos, como lo hacéis vosotros, para aprender á leer, á escribir, á contar, para educarse y llegar á ser razonables y buenos.

74.—Un barrio muy grande, en el cual en vez de estar las casas á un lado y otro de un camino, hay muchas calles, alguna plaza, una iglesia y dos ó más escuelas, toma el nombre de *villa*.

75.—Nosotros vivimos en una ciudad (nº 70); sabéis, pues, que una ciu-

dad es una gran reunión de casas, y por consiguiente de habitantes.

Las casas de una ciudad son más grandes y más hermosas que las de una villa ó barrio, y están bien alineadas formando calles que se cruzan perpendicularmente; las calles son empedradas y con aceras á los lados; hay varias plazas y varios edificios públicos; pero no campos ni praderas; se ven pocos árboles y pocos jardines, porque las casas están agrupadas y no dejan espacio para el cultivo.

76.—Habitan las ciudades obreros que fabrican los objetos de que nos servimos; comerciantes que venden éstos y otros objetos traídos de países lejanos; gentes ricas que viven de su fortuna; en una palabra, personas de todas profesiones, excepto cultivadores, porque no hay en la ciudad campos ni pastos.

77.—No todas las ciudades son igualmente grandes, ni tienen el mismo

número de habitantes; la más importante de cada país se llama *capital*.

### Ejercicios.

71.—¿Qué es un caserío?—¿Quiénes habitan los caseríos?

72.—¿Por qué los habitantes de los caseríos construyen sus habitaciones unas cerca de otras?—¿Qué debemos hacer para vivir en buena y verdadera sociedad?—¿Qué les pasaré á aquellos que se niegan á socorrer á sus semejantes?

73.—¿Qué es un barrio?—Cítese el nombre de algún barrio que se conozca—¿Cómo están dispuestas las casas de los barrios?—¿Hay escuelas en los barrios?—¿Para qué se va á la escuela?

74.—¿Qué es una villa?—Póngase ejemplo de alguna villa conocida—¿En qué se diferencia una villa de un barrio?

75.—¿Qué es una ciudad?—¿Cómo son las casas de las ciudades?—¿Cómo están dispuestas las calles?—¿Qué cosas no se encuentran en las ciudades?

76.—¿Quiénes habitan las ciudades?—¿Por qué motivo no viven los cultivadores ni los pastores en las ciudades?

77.—¿Son igualmente extensas las ciudades?—¿Hay, pues, ciudades grandes y ciudades pequeñas?—¿Qué nombre toma la ciudad más importante de un país?

### CONVERSACIÓN XIII.

#### La ciudad de San José.

78.—Dicho está que una gran reu-

nión de casas y de habitantes se llama ciudad, y que nosotros vivimos en la ciudad de San José, que es la capital de Costa Rica, nuestra patria.

Ahora bien, si es de imprescindible necesidad conocer perfectamente todos los departamentos de la casa en que se habita y de la escuela en que se está, no menos importante es conocer también la ciudad en que se vive; porque de otro modo, ¿cómo vendríaís, sin temor de extraviaros, de vuestras casas á la Escuela, ó iríaís á la casa de uno de vuestros parientes ó amigos?

79.—Aunque ya muchos de vosotros conocéis la mayor parte de la ciudad de San José, no está de más que hagamos de ella un estudio algo detenido. En primer lugar observemos que las calles son rectas casi todas, no tan anchas como fuera de desear, y que están trazadas unas de Norte á Sur, como ésta en que se encuentra la Escuela, y otras de Este á Oeste, como la que con-

duce á La Sabana, cortándose perpendicularmente.

Es preciso conocer todas las calles por su nombre y situación, pero interesa sobre todo conocer dos: la del Comercio, que va de Oriente á Occidente, y la de la Catedral, que va de Norte á Sur. Ambas dividen la ciudad en dos partes, la primera en parte setentrional y parte meridional, y la segunda en parte oriental y parte occidental. La Escuela Nueva, por ejemplo, está en la parte setentrional y al mismo tiempo en la occidental de la ciudad.

80.—A partir de la calle del Comercio, hacia el Norte, encontraremos, también en la dirección de Este á Oeste, las siguientes calles, separadas entre sí por una distancia de 100 varas ú 84 metros próximamente:

- 1.<sup>a</sup>.—Calle del Cuño;
- 2.<sup>a</sup>.—Calle de Carrillo;
- 3.<sup>a</sup>.—Calle de la Fábrica;
- 4.<sup>a</sup>.—Calle de Calvo

Y á partir de la misma calle, hacia el Sur, están:

- 1.<sup>a</sup>.—Calle de la Universidad;
- 2.<sup>a</sup>.—Calle del Seminario;
- 3.<sup>a</sup>.—Calle de Chapuí;
- 4.<sup>a</sup>.—Calle de La Paz;
- 5.<sup>a</sup>.—Calle de Velarde;
- 6.<sup>a</sup>.—Calle del Rastro.

81.—Si hacemos lo mismo respecto de la calle de la Catedral, encontraremos, yendo para el Este:

- 1.<sup>a</sup>.—Calle del Laberinto;
- 2.<sup>a</sup>.—Calle de Goicoechea;
- 3.<sup>a</sup>.—Calle del Vapor;
- 4.<sup>a</sup>.—Calle del Obispo;
- 5.<sup>a</sup>.—Calle de la Soledad;
- 6.<sup>a</sup>.—Calle de los Tanques (Estanques).

Y caminando para el Oeste:

- 1.<sup>a</sup>.—Calle del General Fernández (antes del Correo);
- 2.<sup>a</sup>.—Calle de la Merced;
- 3.<sup>a</sup>.—Calle del Teatro;

4.<sup>a</sup>.—Calle de la Uruca;

5.<sup>a</sup>.—Calle de Umaña.

Aquí tenemos, pues, la enumeración de las calles de San José; y ya sabemos, por ejemplo, que la calle de la Uruca está más al Oeste de la de la Catedral que la calle de la Merced, y que la calle del Cuño dista menos de la del Comercio que la calle de la Fábrica.

82.—Las casas de cada calle tienen cada una su número. Estos números empiezan á contarse ordenadamente así: para las casas de las calles que van de Norte á Sur, á partir de la calle del Comercio; y para las casas de las calles que van de Este é Oeste, á partir de la calle de la Catedral.

La Escuela Nueva está en la calle de la Merced, y tiene el número 14. Cuando querramos, pues, expresar la situación de la Escuela Nueva, diremos que ocupa la casa número 14 de la calle de la Merced; pero esto no es suficiente porque en la misma calle hay de

casas con el número 14, una al Norte y otra al Sur de la calle del Comercio; por consiguiente, debemos decir, para no dejar lugar á dudas, que está en la calle de la Merced, número 14, Norte.

Si quisiéramos expresar la situación de otra casa de cualesquiera de las calles que van de Este á Oeste, además de dar el nombre de la calle y el número de la casa, tendríamos que agregar una de las palabras Oriente ú Occidente, según que la casa de que se trate esté colocada al Oriente ó al Occidente de la calle de la Catedral.

83.—Las calles del Comercio y de la Catedral son, por consiguiente, como los ejes de la ciudad, y desde ellas se comienza á contar los números de las casas y los rumbos ó direcciones en que éstas se encuentran, no olvidando que los números pares van de un lado de la calle y los impares del otro.

De seguro que todos me habéis comprendido y os encontráis ahora en

aptitud de poder decir, sin temor de equivocaros, la situación exacta de vuestras casas.

## Ejercicios.

78.—¿Qué es una ciudad?—¿En qué ciudad vivimos?—¿Qué es San José?—¿Cuál es nuestra patria?—¿Interesa conocer los departamentos de la casa que uno habita y de la escuela en que estudia?—¿Y la ciudad en que uno vive?—¿Por qué?

79.—¿Qué debemos observar, en primer término al estudiar la ciudad de San José?—¿Cómo están trazadas las calles de la ciudad?—¿Cuáles son las dos principales calles?—¿En cuántas partes dividen la ciudad esas calles?—¿Cuáles son esas partes?—¿En qué parte de la ciudad está la Escuela Nueva?

80.—¿Qué distancia separa una calle de otra?—¿Qué calles hay al Norte de la del Comercio?—¿Cuáles al Sur?

81.—¿Qué calles hay al Este de la de la Catedral?—¿Cuáles al Oeste?—¿Qué calle está más cerca de la de la Catedral, la de la Urca ó la de Umaña?—¿Cuál está más lejos de la del Comercio, la de Carrillo ó la de la Fábrica?

82.—¿Cómo están dispuestos los números de las casas?—Pónganse algunos ejemplos—Dígame la situación de la Escuela Nueva.—¿Por qué no es suficiente decir sólo el número y la calle de una casa?—Dígame la situación de la casa en que se vive.

83.—¿Qué papel desempeñan las calles del Comercio y de la Catedral?—¿Desde dónde se empieza á contar los números y rumbos de las casas?—Explíquese con ejemplos.

casas, por insignificante que parezca, es de importancia; el maestro podrá sacar mucho provecho de él relacionándolo después, por analogía, al de las longitudes y latitudes geográficas. En efecto, la calle de la Catedral, prescindiendo de su anchura, puede servir para dar la idea del primer meridiano, y la calle del Comercio, para la del ecuador. He aquí por qué recomendamos á los maestros el que dediquen mucha atención á este estudio y lo varíen con ejemplos.


 CONVERSACIÓN XIV.

### Las plazas y edificios principales.

84.—Aquí en la ciudad de San José, como en todas las ciudades, hay plazas y hay también edificios que se distinguen de los otros por su tamaño, su elegancia y su construcción.

De unas y otros quiero que hablemos hoy, porque es muy importante conocerlos y saber hacia qué lado de la ciudad están, y por qué calles se llega á ellos.

85.—Comenzaré por la *Plaza principal*, convertida ahora en un bonito jardín, al cual llaman *parque central*.

Esta plaza ocupa el centro de la ciudad: se encuentra comprendida entre la calle de la Universidad por el Norte, la de la Catedral por el Este, la del Seminario por el Sur, y la del General Fernández por el Oeste.

86.—Al Oriente de ella está la iglesia Catedral, hermoso templo, bastante amplio, de elegante construcción y adornado con gusto. Al Norte, ó mejor dicho, al Nordeste, se encuentra el cuartel principal, otro buen edificio, adecuado á su objeto; y por todos lados la rodean buenas casas.

87.—En su centro se ve una fuente y hacia el Occidente un kiosco, á donde van á divertirse los domingos, montando en los caballitos y demás animales de madera que allí hay, los niños que durante la semana se han portado bien en su casa y en la escuela. Vosotros habéis concurrido al kiosco los días festivos, y de seguro que habréis gozado mucho girando al compás de la alegre música; pero quizá no os habéis fijado cómo al girar lo que menos parece es que os estáis moviendo, sino que todas las personas y objetos que os rodean semejan dar vueltas á vuestro derredor.

88.—Así suelen ser los sentidos

un poco embusteros, y á veces nos engañan con tanta maña, que toma uno por verdad lo que es mentira y le cuesta no poco esfuerzo salir del error. ¡Qué diréis cuando os refiera que ese Sol que miráis todos los días moverse de Oriente á Poniente no se mueve, sino que es la Tierra la que da vueltas, ni más ni menos que como vosotros en los caballitos!

89.—Y sin embargo, eso es lo que realmente sucede, aun cuando os parezca lo contrario; y ya tendré la oportunidad de demostrároslo más adelante, valiéndome del ejemplo de los caballitos, que deseo no olvidéis nunca.

90.—Puesto que tan importante es fijarse uno en todo, os aconsejo que jamás dejéis de observar cuidadosamente cuanto se presenta á vuestra vista, y de investigar la causa de lo que en torno vuestro acontezca, pues la observación, aún de las cosas más insignificantes, ha

hecho inmortales á muchas personas, antes oscuras y desconocidas. La caída de una manzana, una lámpara colgante puesta en movimiento á impulso de la ligera brisa y otros hechos no menos comunes y al parecer insignificantes, han servido al hombre para encontrar el por qué de muchas cosas y darse cuenta cabal de muchos fenómenos.

91.—Os impongo ahora una tarea, y á aquel que mejor la desempeñe he de adjudicarle en premio un billete de diez buenos puntos por cada vez que me deje satisfecho de su encargo. Todas las tardes, después de haber cumplido vuestros deberes en la casa y en la escuela, iréis en compañía de otros niños formales y buenos á dar un paseo por algún sitio de la ciudad ó de sus alrededores, con el fin de que al día siguiente me déis una descripción de las plazas, calles y edificios notables que hayáis visto y de todo cuanto haya sido objeto de vuestra observación; es decir, cuan-

me hagáis una relación completa de vuestro paseo. Si me lo permitís, indico para el paseo de esta tarde la plaza de la estación. (\*)

92.—Continuando así, después de varias tardes os encontraréis en aptitud de poder darme una descripción minuciosa de la ciudad de San José, que es asunto importante, porque uno debe conocer la ciudad en que vive tan bien como conoce los departamentos de la escuela y de su casa.

### Ejercicios.

84.—¿Qué es una plaza?—¿Hay plazas en la ciudad de San José?—¿Y en las otras ciudades?—¿Qué es un edificio principal?—¿Importa conocer las plazas y principales edificios de la ciudad en que se vive?—¿Y la situación de unas y otros?—¿Para qué?

85.—¿Dónde está situada la Plaza principal?—¿En qué está hoy convertida esa plaza?—¿Qué calle tiene al Norte?—¿Cuál al Sur?—¿Cuál al Este?—¿Cuál al Oeste?—¿Por qué calles, pues, se puede llegar á la Plaza principal?

(\*) Toca al maestro procurar que sus discípulos se familiaricen con esta clase de ejercicios, eligiendo cada día como tema de la lección la descripción de una plaza ó edificio principal, de igual modo que se ha hecho con la Plaza principal.

86.—¿Qué grande edificio hay al Oriente de la plaza principal?—Describase la iglesia Catedral—¿Qué quiere decir catedral?—De qué lado de la Plaza está el Cuartel principal?—¿Qué es ese cuartel?—Diganse las principales casas que rodean la Plaza principal.

87.—¿Qué hay en el centro de la Plaza principal?—¿Hacia qué lado de ella se encuentra el kiosco?—Dése una descripción del kiosco.—¿Siente uno que se mueve cuando se monta en los caballitos del kiosco y giran éstos?—¿Qué apariencias resultan de ese nuestro propio movimiento?

88.—¿Nos engañan algunas veces nuestros sentidos?—¿Podrá siempre descubrirse con facilidad ese engaño?—¿Estamos en la obligación de evitar los errores?—Ilustrese este punto con ejemplos al alcance de los niños.

89.—Nosotros vemos caminar el Sol, ¿nos engañará en ésto el sentido de la vista?—¿Se mueve el Sol?—¿Entonces, quién se mueve?—¿Podríais demostrar que la Tierra se mueve?—¿Pero me prometéis poner mucha atención cuando me toque daros esa demostración?

90.—¿Es de alguna importancia observar bien lo que miramos y acontece á nuestro alrededor?—¿Para qué sirve la observación?—¿Produce satisfacción el averiguar la causa de los fenómenos que presenciarnos?—¿Se han hecho notables algunas personas por sólo su espíritu de observación?—¿Todas las cosas pueden ser objeto de nuestro examen?

91.—¿A quién debemos escoger para compañeros en nuestros paseos?—¿Por qué no debemos acompañarnos de niños malos?—¿Cuándo debemos hacer nuestros paseos?—¿Debemos ir á paseo sin el permiso de nuestros padres ó sin haber cumplido nuestros deberes escolares?—¿Qué debemos procurar en nuestros paseos?—Describase la Plaza de la estación, etc.

92.—¿Cómo conoceremos bien la ciudad de San José?—¿Es interesante conocer la ciudad en que uno vive?—Dése una ligera descripción de la ciudad de San José.

## CONVERSACIÓN XV.

### El distrito escolar de San José.

93.—Hacer de la ciudad de San José el solo objeto de nuestro estudio fuera poca cosa; á paso tan lento, ¿cuándo llegaríamos á conocer esta Tierra tan grande y tan llena de maravillas? Preciso es avanzar un pasito más; todavía disponemos de tiempo. Veamos, pues, lo que es el distrito escolar de San José.

Imaginémonos un gran círculo de dos kilómetros de radio y cuyo centro sea el centro de la Plaza principal. El territorio comprendido en este círculo, con sus casas, sus habitantes y sus variados accidentes, constituye lo que se llama el distrito escolar de San José. La ciudad es la parte principal de este distrito.

94.—Todos los niños y niñas que viven en él tienen la obligación de asistir á las escuelas para aprender á leer

á escribir, en una palabra, para educarse. Esta obligación no se puede eludir; es un deber que se nos impone para nuestro propio bien, y hemos de cumplirlo con la misma buena voluntad y respeto con que cumplimos los mandatos de nuestros padres. A aquel que se niegue á hacerlo así, se le castigará, porque todos debemos procurar el mejoramiento de la sociedad y ésto sólo se consigue educando á cada uno de sus miembros.

95.—Hay muchos distritos escolares semejantes á éste, con escuelas para niños y niñas. Casi todos son de la misma extensión, pero no todos tienen igual población, y por consiguiente, en unos hay más niños que en otros.

96.—El lugar en donde un distrito termina y comienza otro, es el *límite* de esos dos distritos. Límite viene siendo lo mismo que confín ó término, de donde resulta que el límite entre dos distritos es una línea. Yo no podré deciros

ahora cuál es la línea que sirve de límite exacto al distrito de San José, pero sí os indicaré qué distritos lo rodean y hacia qué lados quedan, ó en otros términos, cuáles son los distritos limítrofes con éste.

97.—Hélos aquí: por el Norte se encuentra el distrito de San Juan, que tiene escuelas muy bien amuebladas y servidas, á las cuales concurre considerable número de niños; por el Nordeste está el distrito de Guadalupe; por el Este, el de San Pedro; por el Sudeste, el del Zapote; por el Sur, el de San Sebastián; por el Sudoeste, el del Hatillo; por el Oeste, el de la Sabana, y por el Noroeste, el de la Uruca. Son ocho, pues, los distritos que limitan al de San José, á saber: San Juan, Guadalupe, San Pedro, Zapote, San Sebastián, Hatillo, Sabana y Uruca.

98.—Conocer las calles, plazas y principales edificios, los arroyos, riachuelos y demás accidentes del territorio

rio que abraza el distrito de San José, sin olvidar los distritos limítrofes, es conocer la topografía del distrito escolar á que pertenecemos.

99.—Con vuestros paseos, pronto aprenderéis á conocerla, y una vez que lo consigáis, habremos terminado el primer año de Geografía. Ya sabéis la tarea que os he impuesto y los premios que tengo prometidos. Cada día veremos la descripción de alguna parte del distrito, y espero que cuando lleguen los exámenes, cada uno de vosotros haya ganado muchos billetes de buenos puntos, es decir, que cada uno de vosotros sepa bien la topografía del distrito escolar de San José.

100.—Ahora sí podéis afirmar, por propia experiencia, que el estudio de la Geografía es muy curioso, muy atractivo. Es un estudio que se hace con los ojos principalmente y que sirve de recreo á la par que ilustra. Pero aun nos falta mucho por hacer, mucho más por estudiar.

El año venidero aprenderemos nuevas y más interesantes cosas; y si os apuráis como hasta aquí, de año en año os cautivaré más la atención esta ciencia que nos enseña á describir la Tierra.

### Ejercicios.

93.—¿Debemos estudiar este año algo más que la ciudad de San José?—¿Por qué?—¿Qué más vamos á estudiar?—¿A qué se llama distrito escolar de San José?—¿Hace la ciudad de San José parte del distrito escolar del mismo nombre?

94.—¿Qué obligación tienen todos los niños que habitan en el distrito escolar de San José?—¿Para qué se va á la escuela?—¿Podemos dejar de cumplir la obligación de asistir á la escuela?—¿Qué nos sucedería si nos negásemos á cumplirla?—¿Qué es la sociedad?—¿Cómo se obtiene el mejoramiento de la sociedad?

95.—¿Hay sólo un distrito escolar, ó muchos?—¿De qué tamaño son los demás?—¿Tienen todos igual número de niños?—¿Habrá, pues, en todos los distritos escolares, igual número de escuelas?

96.—¿Cuál es el límite entre dos distritos?—¿Qué quiere decir límite?—¿El límite es una línea ó una superficie?—¿Rodean algunos otros al distrito de San José?

97.—¿Qué distrito hay al Norte de éste?—¿Cuál al Nordeste?—¿Cuál al Este?—¿Cuál al Sudeste?—¿Cuál al Sur?—¿Cuál Sudoeste?—¿Cuál al Oeste?—¿Cuál al Noroeste?—¿Cuántos distritos limitan ó rodean al de San José?—Díganse sus nombres.

98.—¿Qué es conocer la topografía del distrito escolar de San José?—¿Importa saber también cuáles son

99.—¿Cómo aprenderemos á conocer la topografía del distrito en que vivimos?—¿Qué ganará el que haga mejor las descripciones?—¿Para cuándo debemos saber bien la topografía de nuestro distrito escolar?—¿Cuándo habremos terminado nuestro primer año de Geografía?

100.—¿Es cansado el estudio de la Geografía?—¿Cómo se hace principalmente este estudio?—¿Nos falta algo más que estudiar de Geografía?—¿Qué aprenderemos el año venidero?—¿Qué debemos hacer para aprovecharnos en este estudio?—¿Qué enseña la Geografía?

## FIN DEL TOMO I.

---

NOTA.—De acuerdo con el señor Ministro, he resuelto dejar para otra ocasión la publicación del apéndice sobre *Lecciones de cosas*, á que me refiero en las primeras páginas de este librito.